

PROYECTO
DE
EXPOSICION HISPANO-AMERICANA EN BILBAO



Se ha acogido con el mayor entusiasmo en Bilbao el proyecto para la celebración de una Exposición hispano-americana en 1903, al inaugurarse el puerto del Abra, obra hermosa que contribuirá al engrandecimiento de nuestra región.

El proyecto se debe á la iniciativa del vicepresidente de la Cámara de Comercio y presidente del Círculo Minero de Bilbao, don Julio de Lazúrtegui, el cual redactó una notable proposición para especificar su pensamiento y demostrar la importancia y facilidad de su ejecución.

La Cámara de Comercio de Bilbao, á seguida de aceptar por unanimidad y con alabanza calurosa la proposición del señor Lazúrtegui, nombró una Comisión ponente que ha de proponer á la Sociedad mencionada los medios para realizar tan útil intento.

La prensa bilbaína lo ha recibido con leal aplauso, que ha logrado eco lisonjero en las Repúblicas hispano-americanas y no dudamos que nuestros compatriotas en aquellas lejanas tierras secundarán con entusiasmo la iniciativa del señor Lazúrtegui y de la expresada Cámara de Comercio.



Proyecto de Exposición ibero-Américana en Bilbao para 1903



Tenemos las mejores noticias del informe presentado por la subcomisión nombrada al efecto y hoy nos complacemos en reproducir el preámbulo del indicado trabajo.

«Primeros tiempos de Bilbao.—Progresos en este siglo.—Dictámen favorable á la Exposición Ibero-Americana.

Las colectividades, lo mismo que el individuo, deben aspirar al más alto grado de honrosa gloria en la vida. Para alcanzarlo han de poner en juego, dentro de la moral, todas sus fuerzas intelectuales, todos sus entusiasmos.

No es exigua la fama de Bilbao como de grandes iniciativas. La nombradía de esta villa en los primeros siglos de su existencia, se extendió por Europa, así con sus intrépidos navegantes, como con aquellas célebres ordenanzas que ponían de manifiesto el gran sentido jurídico y comercial de sus clases mercantiles. El impulso que dieran hacia la misma época y después á sus industrias metalúrgicas y navieras, probó también los alientos de que estaban dotados los hijos del Señorío, y el amor que mostraron siempre por sus libérrimas instituciones, atestiguó el profundo respeto que les inspiraba su grandeza cívica.

Mal podía raza tan viril, progresiva y noble, parar en el camino de su engrandecimiento; así cuando los adelantos de la mecánica en Inglaterra, y el invento del inmortal «Bessemer», vinieron, á mediados de este siglo, á evidenciar la aplicación en grande escala de las minas de Somorrostro á la industria siderúrgica, surgió en Bilbao una pléyade de hombres audaces—los Aguirre, los Gorostiza, los Ibarra, los Durana, entre otros ciento—que extendió la fama de aquellos minerales

por el extranjero, hasta conseguir que se transformasen las silenciosas cumbres de Triano, de Galdames y del Regato, en emporios de actividad, en veneros de fortuna para Bizcaya toda y para España.

Y no terminó allí el movimiento de avance de aquella generación; poseída de los mayores entusiasmos, penetrada de que vivir es progresar, llena de intuiciones que los tiempos han confirmado, mejoró sin vacilar las condiciones del río Nervión, trazó las líneas de un puerto grandioso y acometió su ejecución, á costa de inmensos sacrificios, fundó factorías sin número donde se elabora el acero, el vidrio y tantos otros productos, instaló ferrocarriles por toda la provincia, los extendió por las regiones limítrofes, y concluyó impulsando á la generación actual para que ésta constituyese sociedades navieras que han hecho de la matrícula de Bilbao una de las primeras del mundo, y diese vida á explotaciones de hierro, de hulla, de plomo, industrias sin número y establecimientos de crédito, por todos los ámbitos de la Península.

Mucho debe Bizcaya á la Providencia que le ha prodigado á manos llenas sus dones con las minas de hierro de sus montañas; mas nadie negará en España que el pueblo bizcaíno ha hecho buen uso de las riquezas alcanzadas, elevando á una altura extraordinaria el nivel intelectual y material de la provincia, y ejerciendo una influencia bienhechora por numerosas regiones de la madre patria.

Pero nuestra provincia no respondería á su pasado si limitase su acción á lo ya hecho. Nobleza obliga, y las hazañas industriales de los pasados años, así como los progresos de orden moral é intelectual conseguidos, no han de servirle sino de estímulo para más importantes empresas.

De esa suerte no puede menos de entender esta subcomisión, que el proyecto de Exposición Ibero-Americana en Bilbao, el año 1903, fecha en que se inaugurará oficialmente nuestro puerto exterior, la grandiosa obra de D. Evaristo de Churruca, proyecto presentado á esta Cámara por el asociado D. Julio de Lazúrtegui, en Mayo del corriente año, puede y debe llevarse á la práctica por las especiales razones y en la forma que se expresan.»

El 22 del corriente celebró asamblea general la Cámara de Comercio de Bilbao, bajo la presidencia del señor Aznar, y aprobada el acta de la sesión anterior y la Memoria de los trabajos que durante el año ha realizado la Junta directiva, así como la gestión administrativa de

la misma, se pasó á tratar del asunto más importante, del proyecto de celebrar en 1903 la indicada Exposición Ibero-Americana.

Su iniciador y vicepresidente de la Cámara D. Julio de Lazúrtegui, leyó el informe emitido por la subcomisión que ha entendido en el asunto.

La lectura fué premiada con una salva de aplausos, pues produjo excelente impresión entre los reunidos, y la Cámara de Comercio acordó patrocinar la idea al propio tiempo que aplaudía la feliz iniciativa del señor Lazúrtegui.

Para proseguir los trabajos necesarios para la buena marcha del asunto, se acordó nombrar una Comisión, quedando facultada la subcomisión que ha redactado el brillante informe de nombrar las personas que considere puedan prestarle eficaz ayuda.

Esa Comisión ha de realizar ahora una labor de importancia, como es la de allanar las dificultades para que los dueños de los terrenos que ha de ocupar la proyectada Exposición los cedan, alquilen ó vendan, según sea necesario.

Una vez realizado este trabajo, se habrá salvado uno de los escollos peores y podrá presentarse el asunto al Ayuntamiento. En el seno de las Corporaciones populares existen excelentes deseos en favor de la Exposición, y la idea de celebrarla va adquiriendo cada día mayor consistencia.

